

EL MENSAJERO

Redacción y Administración:
INSTITUTO BIBLICO
Apartado N° 901

Periódico Evangélico y de Intereses Generales
(Circulación mensual)

Suscripción:
UN COLON AL AÑO
Número suelto ₡ 0.10

Año I

San José, C. R. Junio de 1927

Número 10

El Atentado Criminal del Domingo en Heredia

El domingo pasado, al terminar el servicio acostumbrado en el templo evangélico de Heredia, salimos, mi esposa y yo, a la calle, para tomar el camión que nos esperaba en frente del mismo templo. A la puerta se hallaban tres policías y unos pocos hombres, después de haberse retirado los concurrentes. En el momento de entrar nosotros en el camión, cinco de estos hombres, a una señal dada, se lanzaron repentinamente sobre nosotros atacándonos cobarde y brutalmente con palos, piedras, y puños. Trataron de golpear a uno de nuestros jóvenes ya en el carro. Y antes de darme cuenta de lo que pasaba, uno me asestó un golpe feroz que me dejó aturdido por el momento, y casi sin ver por la sangre que manaba de la herida. Un poco más cerca y quizás pierdo el ojo izquierdo. Al mismo tiempo otro hombre golpeó brutalmente a mi esposa en la cabeza, infiriéndole una herida de la que chorreaba la sangre en grande abundancia. A no haber mediado la inmediata intervención de un policía y dos o tres señores presentes, Heredia hoy tendría que lamentar la nota más negra de su historia, llegando a ser vergüenza de Costa Rica y de todos los pueblos civilizados, puesto que esos cobardes fanáticos estaban resueltos hasta a matar. ¿Qué se dirá de hombres que con alevosía y saña acometen a una señora indefensa, asestándole golpes brutales? ¿Que el sentido innato de justicia del pueblo mismo responda!

Y peor aun ¿qué se dirá del clero y escritores amparados por él en las columnas del "Correo Nacional" y el "Eco Católico Herediano" como también en hojas sueltas que incitan a las turbas inconscientes a la violencia y al crimen? He aquí la prueba de lo que llevo dicho. Refiriéndose a nosotros dichos periódicos y hojas, dijo el artículo incitante: "Cuando el mosco molesta, uno se despierta y procura matarlo para que no vuelva a picar, así será entonces lo que debemos hacer."

Personas ilustradas quizás saquen otro significado, pero a gente inconsciente no lleva otro sentido sino matar a quien ofenda, como se mata al mosco que pica para que no vuelva a picar. Así lo han entendido esos cobardes que nos atacaron el domingo, y hubieran llevado a cabo su obra siniestra a no haber mediado la oportuna intervención de otros. Y todavía hay otro cobarde peor que en las columnas del "Correo Nacional" se esconde bajo el seudónimo de "Salustiano Mirándola", y de la penumbra del anónimo lanza sus ataques contra nosotros, con referencia especial a la frase indicada. Quien azuze y apoye a gente inconsciente en la comisión de hechos criminales debe llevar el peor castigo. En otros países la incitación al crimen se castiga fuertemente.

Que el ataque del domingo se basó en intenciones siniestras, y que fué premeditado y nada tenía

que ver con el sermón de la noche, como asevera "El Correo Nacional" se establece por los hechos siguientes, todos ellos fáciles de probar. Hélos aquí:

1) Que durante la semana pasada cierta señora estuvo de visita en Heredia y allí fué informada que se había concertado matar a los machos del culto protestante el domingo.

2) Cuando nuestros jóvenes recorrieron Heredia la mañana y tarde del domingo, recogieron de diversas fuentes el rumor que "hoy sí" iban a acabar con nuestro culto.

3) Al dirigirnos a Heredia, el domingo, de noche y en camión, encontramos en el camino cerca a Heredia dos tablas con clavos, colocadas en el mismo camino, apenas logrando salvarlas el chofer. El propósito fué detener el camión, y hacer de las suyas con nosotros los que nos acechaban.

4) Al entrar en el mismo pueblo, los cinco individuos que nos atacaron más tarde, estaban aguardando a la esquina del templo, y al avistarnos apresuraron el paso para llegar al salón antes que nosotros, pero en vano.

5) Chasqueados en lograr su intento al principio, permanecieron afuera hasta el fin de la reunión, e inmediatamente al salir mi esposa y yo, y a despecho de la presencia de tres policías, y sin mediar una sola palabra, todos nos acometieron de la manera brutal ya indicada.

Y ahora preguntamos ¿qué clase de religión es ésta que para sostenerse se ve obligada a servirse de palos, piedras, puñales, y revólveres; que azuza multitudes de muchachos, jóvenes, hombres inconscientes para levantar motines, destruir propiedades, derramar sangre, tratar de hacer la obra de asesinos, y desafiar a las mismas autoridades constituídas?

No pensamos ni por un momento que la grande mayoría de los heredianos comulgan con nuestras ideas, pero nos parece que más de cuatro buenos católicos se encontraran escandalizados ante esta manifestación de incultura y salvajismo, propia de la edad media, y que sin embargo se hace hoy en Heredia bajo el amparo y con la conveniencia del clero, en el nombre de la religión católica, y al son del lema "Viva Cristo rey"! Dijo Jesús: "Por sus frutos los conoceréis".

Pero me parece que debe de haber un buen número de heredianos que están indignados con semejante proceder. Ahora pues, es el momento de manifestar públicamente su desaprobación de semejante salvajismo, y así echar el baldón vergonzoso sobre quien lo merece, no sobre un pueblo viril y culto, sino sobre algunos desgraciados inconscientes, azuzados por un clero fanático.

Los heredianos tienen la palabra. E. Strachan.

Eso de "Fanáticos" les Pica a Valenciano y Compañía

(Especial para el "Eco Católico Herediano" que es a la vez eco del "Correo Nacional")

En un párrafo publicado en el "Latin American Evangelist" los redactores clericales de los susodichos periódicos creen haber hallado una arma poderosa en contra de los evangélicos. Eureka! exclaman, aquí está la prueba incontrovertible de la negra traición de esos protestantes, quienes han "abusado de nuestra hospitalidad"! Valiente hospitalidad, señores curas, la suya, que acomete a pedradas y a insultos al que no comulga con sus ideas. Sueña bien, realmente, cuando ustedes hablan de hospitalidad.

Ahora bien, del famoso párrafo ¿qué hay en definitivo? Lo encontraron tan lleno de sabrosas iniquidades, de calumnias tan viles que como prueba de hecho lo lanzaron a los cuatro vientos, primero en las columnas de sus respectivos periódicos y luego en hojas sueltas a granel. Demasiado honor nos han hecho, señores curas, no era para tanto en verdad, pero ya que ustedes así lo querían, quedamos complacidos y a la vez agradecidos con ustedes por haber sacado a relucir, no como ustedes lo imaginan, una prueba de nuestra infamia y mala fe, sino una prueba del espíritu que nos anima en nuestra propaganda evangélica. Veamos si no:

Tres cosas han objetado en el referido párrafo; primero, de que hayamos dicho que Heredia es un lugar fanático; segundo que dijimos que era difícil ser cristiano (por las persecuciones inferidas al que lo es de veras) en un pueblo semejante y luego que hayamos pedido a nuestros "camaradas" que oren por tales cristianos. En este último al traductor se le fué la pluma y pone en la traducción lo que el original no contiene. Pero eso nada tiene. Podemos sin embajes decirles ahora que sí, que oramos no tan sólo por los evangélicos de Heredia sino por todos los heredianos, así mismo por los que comulgan con nosotros como por los que no, y con mayor razón por aquellos que, siendo personas de recto criterio, se hallan a veces en la amarga necesidad de ruborizarse por los hechos y las prédicas de sus llamados directores espirituales.

Sí, señores curas, obedeciendo al mandamiento divino, y como Dios nos ayuda, oramos por todos los hombres, aun por nuestros enemigos. Y nos cabe preguntar: ¿ustedes los sacerdotes hacen lo mismo? Nos llaman enemigos!, pues deben de orar por nosotros en lugar de incitar a muchachos y jóvenes inconscientes a apedrearnos. Pareciera que en su afán de persecución hubieran hecho caso omiso del mandamiento de Dios de "amar a vuestros enemigos."

¿Que no han incitado a los muchachos para que rompieran las ventanas de la capilla Evangélica? Pues existen razones poderosas para creer que sí. Cuando menos, ustedes saben perfectamente bien que si en lugar de cierta prédica hecha el otro domingo, el señor cura hubiera inculcado una pequeña lección de cultura cívica (para no pedirle nada en cuanto a cultura cristiana), no hubiera habido el escándalo que tanto desdice de la verdadera cultura de los mejores elementos de Heredia.

LO QUE ES UN FANATICO

Y después se escandalizan ustedes porque les tachamos de fanáticos. ¿Entienden ustedes cuál es el significado de la palabra? Conscientes de nuestro poco dominio del bello idioma de Cervantes, acudiremos al Novísimo Diccionario de la Real Academia Española para ver si los hechos justifican nuestro uso de la palabra. Vean lo que dice el diccionario:

"FANATISMO. — Exaltación religiosa que arrastra a cometer excesos *muy punibles*, (como lo es el atentado contra la vida y propiedad) trastornando las ideas de tal modo, que se cree hacer cosas agradables a los ojos de Dios. Excitación hipócrita, mentido celo por la religión para gozar a su sombra los más torpes y vedados placeres, para alcanzar y poseer los bienes de la tierra."

Pero! ¿Qué es eso? ¿Será hereje el Novísimo? ¿El Diccionario se habrá vuelto protestante? Sigamos con la cita:

"Exaltación, especie de frenesí", etc., se le pinta (al fanático) bajo el aspecto de un joven con los cabellos erizados, un libro en una mano y en la otra un puñal; y de otro modo se le representa ciego, o con los ojos vendados armado de una antorcha encendida y excitando a los hombres a armarse de picas y antorchas para llevar consigo el asesinato y el incendio."

Pues bien, no lo hubiéramos dicho nosotros, ni tan siquiera lo hubiéramos pensado. Pero ya que el Diccionario así defina el vocablo "fanatismo" lo dejaremos en pie, sólo salvando nuestra responsabilidad en cuanto a la grande mayoría de los heredianos, personas que no comulgan con nuestra fe pero de cuya cultura hemos tenido ocasión de formarnos un concepto honrosísimo. No, a ellos no se refieren en ninguna manera las palabras del Diccionario, pero hay personas a quienes esa descripción viene como el anillo al dedo—y nadie más que ellos se encargan de merecerla en toda su extensión. Realmente era muy divertido ver cómo con la famosa hoja en la mano que les acusa de ser fanáticos, para probar que no lo son, se arremetían contra la capilla evangélica para destruirla a pedradas!!

Más aún, pareciera que el párrafo explicativo del Diccionario fuera escrito expresamente para el autor de la hoja en cuestión. "Cuando el mosco molesta uno se despierta y procura matarlo para que no vuelva a picar, así será entonces lo que debemos hacer..." y el Diccionario dice que el fanático es el "QUE EXCITA A LOS HOMBRES A ARMARSE

DE PICAS Y ANTORCHAS PARA LLEVAR CONSIGO EL ASESINATO Y EL INCENDIO."

¿Que no son fanáticos? Ellos mismos lo dicen.

¿Que defienden su fe? ¿Qué clase de fe es la que se sostiene por el despotismo y se defiende a palos y a pedradas?

Júzguelo el mismo pueblo de Heredia.

¿QUIEN ES EL VERDADERO CRISTIANO?

En segundo lugar se escandalizan los señores curas porque dijéramos que era difícil ser cristiano en el pueblo de Heredia. "Entonces qué somos los heredianos: ¿animales?", preguntan. De lo que se desprende que tampoco entienden lo que significa la palabra "Cristiano". ¿Creerán los señores curas que el echar unas gotas de agua sobre la cabeza de un niño inconsciente le hará cristiano? sea quien fuera el que administre el rito. Si así fuera, cuán fácil sería ser cristiano, pero los hechos incontrovertibles demuestran la futilidad de semejante teoría. ¿Qué hicieron las aguas bautismales para tanto criminal que dentro y fuera de los presidios se hallan?

No, señores curas, esa no es la enseñanza de Nuestro Señor Jesucristo y ustedes debieren saberlo.

¿Qué dice el que ustedes como nosotros llamamos Señor y Maestro? "En verdad, en verdad te digo, si uno no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios".

"Por que de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en El cree, no se pierda, mas tenga vida eterna." "El que cree en el Hijo TIENE vida eterna."

Palabras textuales de Cristo y en ellas no hay nada de un bautismo administrado a los párvulos inconscientes y por lo tanto incapaces de llenar la condición de "creer" para recibir la salvación y así ser hechos cristianos.

¿Qué dice San Pedro al efecto?

"Siendo renacidos no de simiente corruptible, sino de incorruptible de la palabra de Dios que vive y permanece para siempre." "Arrepentíos y creed el Evangelio y bautícese cada uno en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados."

Sabido es que los recién nacidos no pueden arrepentirse de manera que el bautismo es para los que han llegado a la edad de arrepentirse y creer en Cristo para así hacerse cristianos.

Sería largo citar los pasajes bíblicos que enseñan claramente que el ser cristiano es un estado al cual somos admitidos por el arrepentimiento verdadero y por la fe en la persona de nuestro Divino Redentor y en la eficacia de su obra expiatoria en la cruz del Calvario. Estos dos actos son propios de personas conscientes que por su libre voluntad depositan su fe en Cristo y son hechos hijos de Dios—cristianos en el único y verdadero significado de la palabra.

Pero como nadie puede saber que ese cambio trascendental se ha efectuado en la vida de una persona sino por la evidencia de la conducta que lleva, tenemos que aplicarle al que se llama "cristiano" la prueba de hecho que nos dejó Nuestro Señor: "Por sus frutos los conoceréis". De manera que

al que profiesa ser "Cristiano" con toda autoridad le pedimos que muestre su fe por sus obras. ¿Corresponde su vida con su profesión de fe? ¿frecuenta la cantina y el prostíbulo a la par que a la iglesia? dice amar a Cristo ¿ama también a su prójimo? El mandamiento divino le dice de "no deber nada a nadie?" ¿Cuánto debe ese "Cristiano" al almacenero y a todo el mundo? Y, así por el estilo. Los frutos de una vida cristiana es lo que se exige al que se llama cristiano y si no los posee no es cristiano por más que se enorgullezca de su bautismo de Católico Apostólico Romano.

Y sépanlo, señores curas, que lo mismo decimos de los protestantes que se atreven a creer que son cristianos cuando llevan una vida viciosa y cuando sus hechos no corresponden con su profesión de fe. Si no se arrepienten y se convierten, a unos y a otros dirá el Señor en aquel día: "Apartaos de mí, nunca os conocí."

La regla para todos es igual, que sea sacerdote o ministro evangélico, o que sea laico. Un solo camino tenemos que andar y es un camino de santidad de vida. "Yo soy el camino" dice Cristo y el que quiere andar con El tendrá que vestir otro hábito de lo que visten los llamados "cristianos" que a fuer de serlo, odian y persiguen y maldicen a sus semejantes. El verdadero cristiano no bota de su casa a un pobre hombre por el solo crimen de ganarse honradamente el pan para sus hijos trabajando por los protestantes.

Tales cristianos pueden alegar al fin de la jornada cuando frente a frente al Juez Justo, tienen que rendir cuenta de su vida y de sus obras. "Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre lanzamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?" Cristo, entonces les protestará: "Nunca os conocí; apartaos de mí **obradores de maldad.**" Ya ven, señores curas, que lo que vale es la vida que uno lleva y no la profesión que hace.

UN BUEN CONSEJO PARA LOS PADRES

En terminación, les diremos en las palabras del Apóstol Pablo que "no militamos según la carne, porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas; destruyendo consejos y toda altura que se levante contra la ciencia de Dios, y cautivando todo intento a la obediencia de Cristo."—II Cor. 10:4, 5. Al mismo tiempo, les recomendamos a los señores redactores de los periódicos citados que estudien y mediten el consejo del gran maestro y doctor de la ley, Gamaliel, cuando se trataba de perseguir a la Iglesia primitiva: "Entonces levantándose en el Concilio un Fariseo llamado Gamaliel, y mandó que sacasen fuera un poco a los apóstoles; y les dijo: "Varones Israelitas, mirad por vosotros acerca de estos hombres en lo que habéis de hacer... de jaos de estos hombres y dejadlos; PORQUE SI ESTE CONSEJO O ESTA OBRA ES DE LOS HOMBRES SE DESVANECERA, MAS SI ES DE DIOS, NO LA PODREIS DESHACER; NO SEAIS TAL VEZ HALLADOS RESISTIENDO A DIOS".—Hechos, capítulo 5:34-40.

Invitación Agradable y Consoladora

"Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar.

Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallareis descanso para vuestras almas.

Porque mi yugo es fácil y mi carga ligera."

Mat. 11:28,29,30.

I.—EL QUE HACE LA INVITACION

- 1.—¿Quién dijo estas palabras?
Nuestro Señor Jesucristo.
- 2.—¿Qué había dicho de Sí mismo un poco antes?
Que El conocía a Dios, Padre, que El sólo podía revelársele a los hombres.
- 3.—¿Qué quieren decir las palabras, "A quien el Hijo lo quisiere revelar?"
Que solamente podemos llegar al verdadero conocimiento de Dios por medio de N. S. J. C.?
Que es igual a Dios Padre.
- 5.—¿Qué relación tiene esto con la invitación, "Venid a Mí"?
- Que al invitarnos a venir a El, lo hace como a verdadero Dios y verdadero hombre.
- 6.—¿Qué cosa reclama para Sí Nuestro Señor Jesucristo en este texto?
El poder de satisfacer y saciar a todos los que vienen a El.
- 7.—¿Qué razón alega para probar que su reclamación es justa?
El hecho de que todas las cosas le han sido entregadas por el Padre.
- 8.—¿Con qué confianza aceptamos esta invitación?
Con la confianza de que nos es hecha por uno a quien se ha dado todo poder.
- 9.—¿Por qué nadie sino El puede hacernos tal invitación?
Porque nadie sino Dios puede satisfacer todas nuestras necesidades.

II.—LA INVITACION

- 10.—¿Qué invitación nos hace N. S.?
"Venid a Mí."
- 11.—¿Quiénes son invitados?
Todos los que estén trabajados y cargados.
- 12.—¿Qué consuelo proporciona esto a los hombres?
Les muestra la clase de personas a quienes N. S. J. C. está deseoso de revelar Su Padre.
- 13.—¿Qué texto de los ya estudiados nos da la razón de por qué los hombres están trabajados y cargados?
"Todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios." Rom. 3:23.
- 14.—¿Qué texto de los ya estudiados nos enseña que sólo J. C. puede levantar la carga?
"Nadie viene al Padre, sino por Mí". Juan 14:6.
- 15.—¿Qué quiere decir la palabra "Venid"?
- Seguirle, Mat. 4:19; creer en El, Juan 9:35; y fijar nuestra mirada en El, Juan 3:14, 15.
- 16.—¿A quién hemos de ir?
A Nuestro Señor Jesucristo.
- 17.—¿Por qué es menester ir a El?
Porque sólo El nos puede dar el descanso.

18.—¿Qué promete N. S. a los que van a El?
"Yo os haré descansar".

19.—¿Qué descanso nos ofrece N. S.?
El descanso para nuestra alma.

III.—LOS INVITADOS

- 20.—¿Quiénes necesitan descanso?
Los que "están trabajados y cargados."
- 21.—¿Quiénes son los que están trabajados y cargados?
Los que sienten un peso y desean librarse de él.
- 22.—¿Cómo nos dice N. S. que nos podemos librar de los trabajos y cargas?
Aprendiendo de él, y tomando su yugo.
- 23.—¿Qué nos enseña esto acerca del descanso que El da?
Que no es la ociosidad, sino el servicio alegre el que proporciona el descanso.
- 24.—¿Qué dos cualidades nos invita N. S. a aprender de El?
Mansedumbre y humildad.
- 25.—¿Cómo nos enseñó N. S. J. la mansedumbre?
Cuando fué injuriado, no injurió de nuevo.
- 26.—¿Cómo nos enseñó la humildad?
Cuando se despojó a Sí mismo de su gloria y tomó nuestra naturaleza.
- 27.—¿Qué quiere decir "Llevad mi yugo sobre vosotros"?
- Entrad a mi servicio, 1 Reyes 12:9-11; Jeremías 2:20; Sal. 2:3.
- 28.—¿Cómo aprendemos de N. S. J. C.?
Siguiendo su ejemplo y observando sus enseñanzas.

V.—RESULTADO DE LA ACEPTACION

- 29.—¿Qué promete N. S. a los que están trabajados y cargados?
"Yo os haré descansar."
- 30.—¿Cómo nos hace N. S. descansar?
Ayudándonos a levantar la carga, y haciéndonos cesar en la lucha.
- 31.—¿Cuándo empezamos a luchar por causa del pecado?
Cuando Dios nos hace ver nuestra maldad en Su presencia.
- 32.—¿Cuándo sentimos la carga de nuestros pecados?
Cuando la voz de Dios penetra en nuestros corazones.
- 33.—¿Cómo se llama esta experiencia?
Convicción de pecado.
- 34.—¿Quiénes son los que responden a esta invitación?

(Pasa a la 8ª página)

Sacerdotes a la Hoguera

LO QUE LA IGLESIA DE ROMA HIZO CON SUS MAS ILUSTRADOS HIJOS QUE SE ATREVIERON A PONER LA AUTORIDAD SUPREMA DE LA SANTA BIBLIA ENCIMA DE LAS PRETENSIONES BLASFEMAS DE UN CLERO APOSTATADO YA Y SEDIENTO DE PODER TEMPORAL

El Rev. Dr. Ricardo Pérez pone algunas cosas en su lugar para provecho de los sacerdotes anónimos Mirándola y compañía

¡MIRANDOLA!

Cuando lanzamos una atenta mirada por el dilatado campo de las religiones, desde el principio del mundo hasta la época actual, nuestra mente se sorprende y maravilla ante los vívidos resplandores, que sobre el mundo antiguo y moderno irradia el cristianismo. Desde el paraíso terrenal hasta el cumplimiento de las promesas y profecías, desde la vida pública de Jesús hasta la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles, desde los comienzos de la predicación apostólica hasta nuestros días, observamos, Sr. Mirándola, que las obras de Dios, no obstante las contradicciones humanas, siguen su curso tranquilo o agitado, según las diversas condiciones de los pueblos y naciones; pero siempre campeando la luz esplendorosa de la razón humana, así en las oscuridades mismas del paganismo, como también en los momentos en que se difunden sobre la tierra los fúlgidos resplandores de la Revelación.

Las luchas, controversias y disputas de los primeros siglos del cristianismo, las persecuciones violentas de los emperadores romanos y las ignominias de la inquisición papal, demuestran evidentemente que Cristo y su doctrina ha sido, es y será la señal de contradicción, la piedra de escándalo, para todos cuantos no le reciben y aceptan como su único Salvador. Nada tiene, pues, de extraordinario, que tampoco Ud., Sr. Mirándola, se intranquilece, se viole y hasta en su escasa educación y cultura, sienta asco y náuseas ante nuestra presencia y dé el más sentido pésame a los evangélicos costarricenses por nuestra humildísima actuación. Eso ha sucedido siempre y acaecerá en lo futuro, porque las obras santas y buenas deben experimentar contradicciones, violencias, calumnias y ofensas, como ya las sufrió Nuestro Divino Maestro y no ha de ser de mejor condición el desgraciado discípulo, blanco de la caridad inaudita, que brilla en el corazón sacerdotal del Sr. Mirándola.

No importa; ni el hambre, ni la calumnia, ni ninguna de sus contradictorias afirmaciones, nos puede apartar de la caridad y amor de Cristo, que nos impele a decir toda la verdad salvadora, como lo hicieron nuestros padres en la fe, los precursores de la Reforma y los reformadores del siglo XVI, no obstante las falsas apreciaciones que los historiadores de la Iglesia de Roma lanzaron contra ellos.

Apoyados en la palabra de Dios, que no mata, sino que es camino, verdad y vida; guiados por la fe activa, que ilumina a todo hombre que viene a este mundo; regenerados por la gracia y renovados por el Espíritu Santo que cambia el corazón de los pecadores como nosotros, cruzaremos tranquilos el camino de la vida, sabiendo y esperando que Cristo vive

para interceder eternamente por nosotros, porque El es el Único Sacerdote Eterno, según el orden de Melquisedec.

Frente a la depravación de la iglesia de Roma, que conocemos perfectamente por la historia del papado, se yergue la Reforma en las personas de aquellos ilustres campeones: Martín Lutero, Calvino, Melacton, Martín Bucer y otros, que en las naciones anglo-sajonas, tremolaron el estandarte glorioso de la verdadera fe cristiana, ultrajada y deprimida por los falsos cristianos de ayer y por los falsos cristianos de hoy, vestidos con piel de oveja, pero en su interior lobos rapaces, que engañan y dispersan el rebaño de Cristo, como afirma el Santo Evangelio.

En las naciones latinas, en la raza nuestra, Sr. Mirándola, no faltan, sino que abundan, héroes de la fe cristiana, astros de primera magnitud, que por sus hechos, por sus frutos, por sus escritos, monumentales e imperecederos, pero sobre todo por su fe acrisolada y pura, confesada en el cadalso, en la hoguera inquisitorial del papado, brillan esplendorosos en el glorioso firmamento de la Reforma, sin que tales esplendores de la fe hayan podido apagarse en trescientos años de luchas, ni oscurecerse tampoco, sino más bien aumentarse, como lo demuestra el número cada día mayor, de sinceros reformistas evangélicos, extendidos por la redondez de la tierra, no por mandato de naciones, ni por conjuras políticas, ni con intenciones de conquista, sino solamente por el único mandato de Cristo: "Por tanto, id y doctrina a todos los Gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo: Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo."—San Mateo, 28:19, 20.

La historia trágica de la Reforma en las naciones latinas, que terminó con la derrota más completa, sobre todo en la gloriosa España, es y será siempre a juicio de imparciales historiadores, una derrota más gloriosa que la batalla de las Termópilas, San Jacobo y San Quintín, que enardecen los corazones de entusiasmo, rememorando los héroes españoles que alegre y valientemente lucharon por causa de la fe evangélica, como dice un historiador inglés, en lucha sin esperanza, contra enemigos mil veces más numerosos, por los cuales fueron derrotados, mas no vencidos... Entre ellos, debemos recordar la desgraciada madre de Carlos V, esposa fiel de Felipe el Hermoso de Austria, conocida con el nombre inventado de Juana la Loca, que según opinión de historiadores modernos apoyados en algunos documentos recientemente, simpatizaba y abrazaba los sentimientos nobles de los que intentaban instalar en España la lumbre del Evangelio puro. El sacerdote que acompañó en sus últimos

momentos a la Archiduquesa de Borgoña y de Flandes, soberana de los reinos católicos y de las Indias Occidentales, después de cuarenta años de cárcel en Tordesillas, sin que nadie lograra oír sus confesiones, ni oír la Misa a que se les obligaba, afirma que estas eran sus palabras últimas: "Salvador crucificado, ayúdame".

Ahí están, Sr. Mirándola, ante el tribunal de la historia, aun del mismo insospechable testimonio del historiador Prbo. Llorente, secretario del horrendo tribunal de la inquisición papal, los nombres legendarios, de la fe evangélica en el siglo XVI: Alfonso Valdés, entre otros muchos que no citaremos, jurisconsulto eminente, hábil diplomático de la corte imperial hispana, secretario del canciller y secretario del emperador Carlos V; Juan Vergara, acompañado de sus doctísimos hermanos, autor de la Biblia Políglota Complutense; Alfonso Virues, ilustre teólogo, profundo conocedor de las lenguas orientales, Benedictino y obispo de Canarias; Dr. Antonio Porras, canónigo de Plasencia; Juan Valdés, llamado estrella de la mañana de la Reforma española, de la famosa universidad de Alcalá de Henares, íntimo amigo, como su hermano Alfonso, del sabio holandés Erasmo, apóstol de la Reforma en Italia; San Román, duro e impetuoso pero celosísimo por la causa de la Reforma que llamaba al Papa: Anticristo, el Hijo de Perdición, y que ante la hoguera que lo quemó, cuando le obligaba la inquisición a adorar la cruz levantada en la plaza de Valladolid, dijo: "No, los cristianos no veneran un pedazo de madera,.. Dr. Agustín Cazalla, ex-Capellán de la Corte, quien, después de ser degradado por los verdugos inquisitoriales, en el auto de fe del 22 de mayo de 1559, dirigiéndose a doña Juana, Gobernadora de España, dijo tres veces: "Bendito sea Dios, bendito sea Dios, bendito sea Dios, Oíganme los cielos y los hombres, y alégrese Nuestro Señor, y todos sean testigos de ello, que Dios me ha dado grande misericordia, y que por mis pecados merezco los infiernos y todas las penas de ellos. Yo no soy ningún luterano ni hereje, sino que toda mi fe está de acuerdo con la palabra pura de Dios, por la cual estoy también pronto a ser quemado con fuego como un cristiano verdadero y no como un hereje. Me gozo en la absolución de los fieles cristianos por medio del Sumo Pontífice, Cristo, y quiero morir en la fe de mi Dios y Salvador. Nuestro Señor me ha dado la merced de traerme al verdadero conocimiento y estado en que estoy para conocer el camino, y este es el camino por donde yo y todos los fieles cristianos han de caminar." (Las palabras siguientes fueron sofocadas por los gritos de los inquisidores).

Fr. Domingo de Rojas, dominico de noble familia, que antes de ser quemado habló así al rey: "Creo en Dios, al Padre omnipotente, en su Hijo y en el Espíritu Santo, como en la santa Iglesia, no digo la romana. Creo en la pasión de Cristo, la cual por sí sola basta para la salvación del mundo, sin otra contradicción alguna que la justificación del alma delante de Dios es de esta manera que espero ser salvado."

Domingo Sánchez, sacerdote, en cuyo acto de fe se hallaban también cinco monjas, de las primeras ca-

sas españolas, según el testimonio del ya citado historiador Llorente.

Rodrigo Valer, que abandonando su vida de perdición por la predicación de Juan Valdez, predicaba públicamente en todas partes, especialmente entre curas y frailes, las únicas doctrinas salvadoras de la Reforma.

Juan Gil, canónigo, por otro nombre Egidio, discípulo de la universidad de Alcalá de Henares, ex-Profesor de Sigüenza, obispo electo de Tortosa, muerto en 1556 en las lóbregas y húmedas cárceles inquisitoriales romanas de Triana.

Constantino Ponce de Lafuente, eximio escritor de altos vuelos, que especialmente recomendando al Sr. Mirándola para remedio de sus cobardías y edificación de sus fieles ovejas, y del cual el emperador Carlos V dijo estas palabras: "Válgame Dios, si Constantino es hereje, entonces es un gran hereje." (Sus escritos eran leídos diariamente por el solitario de Yiste y a ellos remitimos al dulce y melífluo Sr. Mirándola).

El doctor Blanco, Garci Arias, Prior de los Jerónimos del histórico monasterio de San Isidro del Campo, Sevilla Vieja, hoy Santiponce, al otro lado del Guadalquivir, que, por conocimiento de las Escrituras, convirtió el convento en una congregación reformada, del cual salieron: Casiodoro de Reina, Juan de León, Juan Crisóstomo y otros más, que esparcieron la luz de la verdad, oscurecida por las tinieblas del Vaticano; él y su hermano murieron en el tormento de la inquisición papal y otros lograron fugarse al extranjero y dieron con su vida y escritos gloriosos testimonios de su fe evangélica, genuinamente pura, estudiada en la única fuente y regla de fe: la Santa Biblia.

Julianillo, el corcobado, jorobado y pequeño andaluz, cajista de imprenta al servicio del doctor Juan Pérez de la Pineda, autor de la "Carta Consolatoria" (digna de ser meditada por todo hombre, incluso el Sr. Mirándola, por el espíritu cristiano que en ella campea) y que legó todo su patriotismo clerical para la impresión de la Biblia en romance castellano y otras obras importantes de los reformadores perseguidos, Julianillo Hernández introdujo con arrojo temerario, desafiando las iras inquisitoriales el Nuevo Testamento en español, traducido por Ciprina Valera, monje Jerónimo y otras obras debidas a su talento prodigioso. Julianillo, conducido a la hoguera levantada en Sevilla, alegremente cantaba:

Vencidos van los frailes, vencidos van
corridos van los lobos, corridos van.

Francisco de Zafra, sacerdote de San Vicente en Sevilla, Cristóbal Lozada, pastor de la congregación, Juan Ponce de León, Fernando de San Juan, Juan González, Pbro. sevillano y predicador elocuentísimo y otros mil más, afianzan hoy los sublimes sentimientos, las doctrinas consoladoras, el verdadero y genuino Evangelio de Cristo, del cual vive el Romanismo completamente apartado.

(Pasa a la 8ª página)

El Pueblo Americano no Apoya al Departamento de Estado

DESDE 143.000 PULPITOS SE PREDICARA SIMULTANEAMENTE CONTRA LA POLITICA DEL SRIO. KELLOGG Y LA ACCION ABSORBENTE DEL IMPERIALISMO YANQUI, POR PASTORES PROTESTANTES.

(De "La Tribuna" de marzo 27-1927)

"El Consejo Federal de las Iglesias Protestantes" de América, ha anunciado que iniciará una vigorosa propaganda por todos los Estados Unidos contra la prosecución de las tendencias imperialistas del Secretario de Estado, Mr. Kellogg, y de la política que se viene observando en la actualidad en México, la cual, según declaren, es perjudicial a los altos intereses de la paz de los Estados Unidos y a las predicaciones de los Padres de la Patria. La Federación ha anunciado que en ciento cuarenta y cinco mil templos de los Estados Unidos, se pronunciarán sermones de propaganda contra la invasión de los petroleros en México, y en contra de los propósitos del Secretario de Estado Kellogg, de "provocar una guerra con México."

Centros propagandistas

"El Consejo Federal de Iglesias Protestantes" dispone de tres centros de propaganda: uno en Washington, y otros dos en Chicago y Nueva York encargados de distribuir por todo el país material contra la "Guerra con México" y la política intervencionista y de absorción que en los países del Mar Caribe vienen siguiendo los Estados Unidos. La Asociación, por otra parte, está dispuesta a levantar una colecta entre sus 22,000,000 de miembros contra la "guerra", llegando a los extremos que haya que llegar.

Según se ha sabido en Washington, el Secretario de Estado, Frank Billing Kellogg, provocó hace pocos días una situación tirante con la Embajada de México a causa de que un grupo de personas inmediatas a la Casa Blanca declarase que el propósito del Gobierno de Mr. Coolidge era "retirar el reconocimiento" al gobierno del general Plutarco Elías Calles, levantando al mismo tiempo el "embargo" de armamentos para el vecino país, con lo cual se facilitaría abiertamente la causa de los descontentos. Para hacer frente a estas contingencias, la "Federación de Iglesias Protestantes", hizo que todos sus asociados enviaran, por congregaciones, telegramas de protesta a los senadores y representantes que parecían dispuestos a apoyar la medida, en tanto que se mandaban por correo "millones de cartas", declarando que el pueblo de

los Estados Unidos jamás toleraría la guerra con México.

El proceder de Téllez

El señor Téllez, según se ha dicho en dos círculos de Washington, se reunía en sus viajes a Nueva York con el Reverendo Samuel Parkes Cadman, en la residencia de este último en Washington. El Rev. Parkes Cadman está relacionado extensamente con el protestantismo de México, pues precisamente en el Instituto que regenta, el "Adelph College" se han preparado muchos de los misioneros que fueran a México en los días de la Revolución y que luego, an-

dando el tiempo, han llegado a cobrar cierta preponderancia en el país. El Reverendo Cadman ha escrito en el "Brooklyn Daily Eagle" y en varios otros periódicos de primera categoría fuertes artículos contra la actuación del Secretario de Estado, Kellogg, desaprobando la política que han venido siguiendo los Estados Unidos en la América Latina, y particularmente en México.

Además, en una ocasión reclamando el arbitraje como método para resolver los problemas pendientes con México, el Reverendo Cadman hizo una visita al Presidente Coolidge, haciéndose

acompañar de otras personalidades eminentes de la Iglesia Protestante en México.

Defendiendo a los mexicanos

En su defensa de México, el "Consejo Federal de las Iglesias Protestantes de América" se ha colocado frente de los Caballeros de Colón, que están haciendo una campaña abierta a favor de la intervención de los Estados Unidos en los negocios internos de México.

Los Caballeros de Colón en efecto han hecho una recaudación entre sus miembros, para levantar fondos que son necesarios para una intensa campaña de propaganda contra México, llegando al extremo de contratar los servicios de distinguidos periodistas,

LOS CURAS TIENEN LA PALABRA

Nos acusan de intervencionistas, de ser las avanzadas de la conquista americana! Los hechos los desmienten.

El pueblo costarricense casi en su totalidad, la mayoría de los diputados, los representantes de las congregaciones evangélicas, todos hicieron oír su noble grito de protesta ante el atropello inaudito inferido a la soberanía nicaragüense.

Sólo una voz se calló y no se dejó oír.

Fué la voz del clero costarricense. ¿Por qué?

Contesten los curas.

para escribir artículos contra el actual gobierno mexicano. Esta campaña ha tenido su réplica, en la que han desenvuelto el "Ku Klux Klan" y el Consejo Federal de las Iglesias Protestantes.

Una circular subversiva

El último paso de Mr. Parker Cadman en favor de México y Nicaragua ha sido la impresión y profusa distribución por todo el territorio de los Estados Unidos de una circular que dice:

"En el juicio de los directores de las Iglesias Protestantes de América, se ha llegado a la conclusión de que la controversia existente entre nuestro gobierno y el de México no brinda justificación alguna al empleo de la fuerza armada, o a la intervención militar en los negocios de aquel país.

Los sucesos de Nicaragua

"Nadie puede ocultar que lo acontecido en Nicaragua ha agravado nuestras relaciones diplomáticas con nuestros vecinos del sur. No podemos ocultar que el paso dado allí está llevando las sospechas más terribles a los pueblos latino-americanos sobre nuestras aspiraciones de dominación económica y, por lo tanto, en beneficio de nuestro prestigio y de los principios que hemos venido manteniendo, hacemos constar en nombre de las organizaciones que representamos, que no estamos dispuestos a tolerar la prosecución de esta política.

Además, en Washington se sabe que recientemente recorrió el territorio de los Estados Unidos una comisión de miembros del Consejo haciendo prédicas pacifistas y llevando el original de un manifiesto que iban a someter a la firma de más de 150,000 clérigos, protestando de la política que se está siguiendo en la América Latina.

El dinero norteamericano

Según se ha dicho, aunque las iglesias protestantes contribuyeron con varios millones de pesos a los fondos de propaganda levantados por la Institución, parece que el Gobierno Mexicano, a petición del Reverendo W. L. Kirby, y de la "Liga de las Libertades Civiles" concedió una subvención a la sociedad, para que persistiera en sus propagandas contra la guerra con México, y a favor del mantenimiento de una intensa campaña de "declerigación" en todo el territorio mexicano.

El "Consejo Federal" de las Iglesias de Cristo en América", como se llama oficialmente a la corporación, celebró una asamblea en Minneapolis el 10 de diciembre, aprobándose en aquel acto el texto de un manifiesto francamente sedicioso, al extremo de que en Washington se dijera que los protestantes están haciendo una propaganda tal por la América Central contra los procedimientos de los Estados Unidos, que se pueden calificar sus gestiones de Comunistas".

(Viene de la 4ª página)

Aquellos en cuyos corazones ha penetrado el Espíritu Santo.

35.—¿Cuándo podemos confiar recibir este don del "descanso"?

Cuando nos sentimos realmente abrumados por el pecado, y ansiamos vernos libres de él.

36.—¿Qué descanso recibimos cuando se nos levanta la carga?

El descanso del perdón y amistad de Dios.

37.—¿Cómo se llama este estado?

Estado de justificación.

38.—¿Qué se nos invita a hacer?

Ponernos al servicio de N. S. J. C.

39.—¿Qué diferencia existen entre la carga del servicio y la carga del pecado?

La carga del servicio es ligera, la carga del pecado es pesada.

40.—¿Qué clase de "descanso" hallaremos en el servicio?

La libertad que proviene de hacer la voluntad de Dios.

41.—¿Cómo se llama este estado?

Estado de Santificación.

V.—ERROR CONDENADO

42.—¿quién debemos ir para hallar el descanso para nuestras almas?

A Nuestro Señor Jesucristo.

43.—¿A quién nos remite la Iglesia de Roma?

Al sacerdote en el confesionario.

44.—¿Cómo se prueba que no necesitamos ir al sacerdote?

Nuestro Señor dice: "Venid a Mí y yo os haré descansar."

45.—¿Qué nos enseñan estas palabras?

Que el perdón nos viene directamente de N. S. J. C.; nos es dado por Su misma mano.

(Viene de la 6ª página)

Mirándola, es decir, contemplando la gloriosa derrota de la Reforma en el siglo dieciseis, recogiendo los restos aniquilados por la fuerza brutal de la inquisición papal; recordando sus obras literarias, que algún día conocerán nuestros lectores, entonaremos ante el pésame del Sr. Mirándola la antigua poesía de Juan de la Encina, precursor de la Reforma entre otros muchos:

Nació nuestro Salvador
Por nos librar de cautivos;
De muertos nos torna vivos,
Y cura nuestro dolor.
Y fué sólo el Mediador
Entre nosotros y Dios;
Hizo justo al pecador,
Buscónos con mucho amor
Y no buscándolo nos.

CONFERENCIAS ESPECIALES EN EL INSTITUTO BIBLICO (ANEXO—FRENTE A EL LABERINTO)

Para señoras y niñas: Los miércoles a las 7.15 p. m.—Para hombres: Todos los viernes a la misma hora.—Se invita la público. La entrada es libre.